

El Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* y la Animación Bíblica de la Pastoral

“La libertad inaferrable de la Palabra” (EG 22)

Gabriel Mestre*

Resumen:

La Iglesia latinoamericana ha señalado “la importancia de una “pastoral bíblica”, entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra (Documento de Aparecida, 248). El Papa Francisco, en la exhortación pastoral *Evangelii Gaudium* hace eco de este señalamiento para la vida de la Iglesia. El autor centra su reflexión en esta relación y expone con profundidad y detenimiento el numeral 22 de la exhortación con el fin de exponer una pastoral bíblica entendida como ABP.

Palabras clave: Pastoral Bíblica; Animación Bíblica de la Pastoral; Francisco, Papa - Magisterio Pontificio; *Evangelii Gaudium*.

* Sacerdote del Clero Diocesano de la Diócesis de Mar del Plata. Licenciado en Teología con especialización en Sagrada Escritura por la Pontificia Universidad Católica de Buenos Aires. Miembro del Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral de la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal Argentina. Correo electrónico gabrielmestre@hotmail.com

□

Pope Francis, *Evangelii Gaudium* and the biblical animation of pastoral ministry.

“The elusive freedom of the word” (EG 22)

Summary:

The Latin American Church has designated the importance of a “biblical pastoral”, understood as the biblical animation of pastoral ministry, a school of interpretation or knowledge of the word, of communion with Jesus and prayer with the Word, and of enculturated evangelization or proclamation of the Word (Document of Aparecida, 248).” Papa Francis, in the pastoral exhortation *Evangelii Gaudium* echoes this declaration for the life of the Church. The author focuses his reflection on this connection and expounds with depth and detail on paragraph 22 of the Exhortation in order to address Biblical-Pastoral Ministry entitled ABP.

Key words: Biblical-Pastoral Ministry; Biblical Animation of Pastoral Ministry; Francis, Pontifical Magisterium; *Evangelii Gaudium*.



LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Laicos y consagrados que estamos en la tarea pastoral directa buscamos y necesitamos siempre fundamentos para orientar correctamente nuestro servicio. En la Sagrada Escritura y en el magisterio de la Iglesia, que va actualizando la Palabra de Dios para cada tiempo, encontramos fundamento sólido para direccionar la vida pastoral según el Espíritu.

Los que trabajamos en pastoral bíblica tuvimos en el último decenio un gran impulso magisterial fundamentalmente con dos escritos. En el año 2007 el Documento Conclusivo de Aparecida nos recuerda *la importancia de una “pastoral bíblica”, entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra*¹. Tres años después, en septiembre de 2010, el Papa Benedicto XVI promulga la Exhortación *Verbum Domini* donde nos insta a *...incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como animación bíblica de toda la pastoral. No se trata, pues, de añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra*². Estas reflexiones del Papa Benedicto XVI

¹ DA 248.

² VD 73.



tienen su antecedente en los trabajos previos y en las mismas proposiciones del Sínodo de la Palabra celebrado en 2008³.

Estos dos documentos citados de forma textual, nos regalan la nueva denominación de “animación bíblica de la pastoral” (ABP) para referirse a la tradicional pastoral bíblica. La designación ya existía como tal en el desarrollo de la vida pastoral pero aquí es asumida por el magisterio de la Iglesia. La ABP como realidad antecede a la denominación, es parte de la vida de los grupos y comunidades. Luego se la “denomina” y después la asume el magisterio eclesial.

¿QUÉ NOS APORTA EL PAPA FRANCISCO EN ESTE TEMA?

El Santo Padre Francisco hasta ahora no ha hablado ni utilizado la nomenclatura de ABP. Sin embargo, se mantiene claramente en la línea de Benedicto XVI y Aparecida. Por ejemplo, cuando está desarrollando el tema de la homilía plantea: *Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial» (VD 1)*⁴. Tenemos muchas otras referencias sobre la importancia de la Palabra de Dios en EG⁵, en sus discursos, en las catequesis, alocuciones y otros documentos. Las prédicas de las grandes celebracio-

³ Cfr. CONSEJO ORDINARIO DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, “Lineamenta” para la próxima Asamblea General del Sínodo de Obispos: “La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”, 27 de abril de 2007; XI CONSEJO ORDINARIO DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, “Instrumentum laboris” para la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: “La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia”, 11 mayo 2008; XII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE OBISPOS, *Proposiciones al Papa [uso no oficial para reservar el carácter propositivo del Sínodo]*, 27 de octubre de 2008.

⁴ EG 174.

⁵ Algunas referencias que pueden ser de interés sobre la Palabra en relación con diversos temas: *La parroquia es... ámbito de la escucha de la Palabra...* (EG 28); *La Iglesia, que es discípula misionera, necesita crecer en su interpretación de la Palabra revelada y en su comprensión de la verdad... explicitar mejor el riquísimo tesoro de la Palabra* (EG 40); *... alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades* (EG 74); *...prestar toda la atención al texto bíblico, que debe ser el fundamento de la predicación* (EG 146); *...necesita acercarse a la Palabra con un corazón dócil y orante, para que ella penetre a fondo en sus pensamientos y sentimientos y engendre dentro de sí una*

nes y, también, las alocuciones diarias en Santa Marta son espacio privilegiado donde el Papa desarrolla la centralidad de la Palabra para la vida pastoral de la Iglesia. Es indiscutible que aquello que plantea con respecto a la homilía en EG lo aplica con claridad en sus diversas reflexiones.

Es mucho el aporte y podemos encontrar más. Sin embargo, en estas líneas, pretendo concentrarme en un número particular de EG. El mismo termina dando título a este artículo que compartimos en forma de “ensayo”.

“La Palabra tiene en sí una potencialidad que no podemos predecir. El Evangelio habla de una semilla que, una vez sembrada, crece por sí sola también cuando el agricultor duerme (cf. Mc 4,26-29). La Iglesia debe aceptar esa libertad inaferrable de la Palabra, que es eficaz a su manera, y de formas muy diversas que suelen superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas”⁶.

En pocas palabras el Papa Francisco despliega una gran riqueza para toda la vida de la Iglesia y para la pastoral bíblica entendida como ABP. Por eso deseo detenerme en este número en particular y comentarlo según el siguiente esquema en tres pasos:

1. Introducción a EG 22.
2. Tres expresiones medulares en EG 22.
3. Algunas consecuencias prácticas de EG 22.

mentalidad nueva (EG 149); ...verificar si en nosotros mismos crece el amor por la Palabra que predicamos (EG 149); Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta (EG 150); ...si no dedica un tiempo para orar con esa Palabra, entonces sí será un falso profeta, un estafador o un charlatán vacío (EG 151); El Señor quiere usarnos como seres vivos, libres y creativos, que se dejan penetrar por su Palabra antes de transmitirla... (EG 151); Un predicador es un contemplativo de la Palabra y también un contemplativo del pueblo (EG 154); El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella... (EG 166); El estudio de las Sagradas Escrituras debe ser una puerta abierta a todos los creyentes... un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante personal y comunitaria (EG 175); ...son indicaciones de la Palabra de Dios tan claras, directas y contundentes que no necesitan interpretaciones que les quiten fuerza interpelante (EG 271).

⁶ EG 22.



1. Introducción a EG 22

Es un número relativamente corto donde se alude a una perícopa bíblica que no se la cita de forma textual pero que se hace una clara descripción narrativa de la misma. Se trata de la parábola de la semilla que crece por sí sola en Mc 4,26-29. Es uno de los pocos textos de tradición simple de Marcos, es decir, no tiene paralelos en Mateo y ni en Lucas. El texto versa así:

²⁶ Jesús decía también: «El Reino de Dios es como un hombre que esparce la semilla en la tierra,²⁷ y aunque duerma o esté despierto, sea de noche y de día, la semilla germina y crece sin que él sepa cómo.²⁸ Lo que sucede es que la tierra por sí misma va produciendo el fruto: primero un tallo, luego una espiga y, por último grano maduro en la espiga.²⁹ Y cuando el fruto está a punto, enseguida mete la hoz, porque ha llegado la cosecha» (Mc 4,26-29).

Como toda parábola del Evangelio busca enseñar algún aspecto del Reino, no todos. Existen interesantes interpretaciones sobre este texto. En un artículo, J. Dupont sintetiza las principales líneas de comprensión de dicha narración hasta 1967⁷. En algunos de los comentaristas posteriores podemos visualizar la situación interpretativa luego de la síntesis de J. Dupont⁸. Más allá de toda discusión hermenéutica, en la mayoría de las interpretaciones la semilla simboliza la Palabra de Dios y que sembrada en el corazón del ser humano crece y da fruto sin saber cómo y de forma sorprendente. Hoy en día, por los grandes avances científicos, tenemos más estudiados los procesos biológicos que hacen comprender el increíble paso de la semilla a la vegetación. Sin embargo, muchas

⁷ J. DUPONT, "La parabole de la semence qui pousse toute seule", *Recherches de Science Religieuse*, 55 (1967) 367-392. Se citan autores como A. SCHWEITZER (1906), P. FINE (1922), P. D. BUZY (1932), C. H. DODD (1935) y J. JEREMIAS (1947).

⁸ Cfr., por ejemplo: R. SCHNACKENBURG, *El Evangelio según San Marcos*, Editorial Herder, Barcelona 1977, vol. I; V. TAYLOR, *Evangelio según san Marcos*, Ediciones Cristiandad, Madrid 1980; J. GNILKA, *El Evangelio según San Marcos*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1992, vol. I; F. CAMACHO, J. MATEOS, *Marcos. Texto y comentario*, Ediciones El Almendro, Córdoba 1994; F. CAMACHO, J. MATEOS., *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*, Ediciones El Almendro, Córdoba 2000, vol. I.

veces, nos sigue maravillando dicho cambio y desarrollo. Este proceso resultaba mucho más sorprendente en la época de Jesús. El Señor, en su “genio” parabólico, utiliza esta realidad conocida por todos para hablarnos del Reino y de su Palabra. Los valores que entran en juego tienen que ver con Dios y su misterio, con la Palabra de Dios y el tiempo de Dios, con la confianza y la paciencia para captar el poder y la presencia de Dios. Con la libertad absoluta de Dios y su Palabra. Y, sobre todo, en la imposibilidad del ser humano de “manejar” al Dios que es Palabra. No se pueden manipular sus designios, su bondad y misericordia que se derraman inexorablemente. Un Dios que actúa y está siempre presente a pesar de la aparente inactividad que se refleja en los versículos 27 y 28. De alguna forma, la dinámica de la parábola que el Papa cita aquí nos conecta con el primero de los cuatro puntos que plantea en EG 217-237 reflexionando sobre el bien común y la paz social: “el tiempo es superior al espacio”⁹. Podemos decir que el ritmo de crecimiento y “despliegue” de la Palabra de Dios en el mundo y en la historia es profundamente misterioso y no puede ser encaillado en ningún paradigma humano por más preciso y cuidado que sea.

No se pretende hacer aquí un análisis del texto bíblico en cuestión. Es solo una superficial aproximación en función de la cita en EG 22. Además de los comentarios citados en la nota 8 también existen obras interesantes sobre la interpretación de las parábolas en sí y de esta parábola en particular¹⁰.

2. Tres expresiones medulares en EG 22

En consonancia con el texto bíblico citado, el Papa Francisco tiene en EG 22 tres expresiones sobre la Palabra que considero

⁹ Cfr. EG 222-225.

¹⁰ Presento algunas de ellas: L. CERFAUX, *Mensaje de las parábolas*, Ediciones FAX, Madrid 1969; C. H. DOOD, *Las parábolas del Reino*, Ediciones Cristiandad, Madrid 1974; J. JEREMIAS, *Interpretación de las parábolas*, Editorial Verbo Divino, Estella 1985; J. JEREMIAS, *Las parábolas de Jesús*, Editorial Verbo Divino, Estella 1986; W. HARNISCH, *Las parábolas de Jesús. Una introducción hermenéutica*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1989; D. MARGUERAT, *Parábola*, Editorial Verbo Divino, Estella 1994.



“medulares” y que vale la pena profundizar. Son tres caracterizaciones acompañadas de una calificación: potencialidad impredecible; libertad inaferrable; y, eficacia que supera previsiones y rompe esquemas. Estas expresiones tienen similitudes y están íntimamente relacionadas entre sí. Me detengo brevemente en cada una de ellas:

a) *Potencialidad impredecible*

Existe en la Palabra un potencial que no lo podemos predecir. La Palabra posee una riqueza que no se la puede cuantificar. No sabemos para donde va a salir a generar vida y vida en abundancia. Es fecunda siempre. Guarda siempre un potencial impredecible en “su ADN”. Al hablar de la potencialidad impredecible de la Palabra me viene a la mente un texto muy conocido de Isaías:

“Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la Palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé” (Is 55,10-11).

La metáfora de este texto profético con el agua y la lluvia que inexorablemente mojan y empapan nos recuerda la potencialidad de la Palabra del mismo Dios que actúa y nos sorprende. El Papa Francisco, en la sección de EG donde insiste en la tarea misionera bajo la consigna de una “Iglesia en salida” y en el mismo número donde habla de “primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar” pedirá con claridad: *...que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora*¹¹. No opaquemos la inestimable potencia que posee la Palabra de Dios. Al contrario, seamos capaces de aprovecharla y darla a conocer, compartir con los demás esta riqueza que posee. La debemos acoger dejando que su

¹¹ EG 24.

potencial se desarrolle según el diseño de Dios especialmente en la tarea misionera de atraer a los hermanos al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

b) Libertad inaferrable

La Palabra es libre y con una libertad que no se la puede sujetar. Se nos escapa. No la podemos atar. En consonancia con esta libertad inaferrable de la Palabra es justo recordar la frase del Apóstol a Timoteo:

“Acuérdate de Jesucristo, de la descendencia de David, resucitado de entre los muertos conforme a mi Evangelio, por la cual sufro hasta encontrarme encadenado como un malhechor. ¡Pero la Palabra de Dios no está encadenada! Por eso permanezco firme en todo por causa de los elegidos, para que también ellos también obtengan la salvación que está en Jesucristo, junto con la gloria eterna” (2Tim 2,8-10).

La Palabra de Dios no está encadenada y nosotros no la tenemos que encadenar. Todo lo contrario tenemos que permitir que sea libre y actúe en el tiempo y la historia como Dios lo ha soñado. Dejar que la Palabra sea libre, superando la tentación de atarla implica de parte nuestra humildad, obediencia y descubrir constantemente que su poder nos supera. El Papa Francisco cuando hace en EG referencia a la predicación y en el punto donde habla sobre el “culto a la verdad” dirá: *...es la humildad del corazón que reconoce que la Palabra siempre nos trasciende*¹². Entender que la Palabra de Dios nos trasciende nos permite captar su libertad inaferrable. Una vez más: no tenemos “dominio” sobre el Dios que es Palabra. La Iglesia, el “sujeto” Iglesia, todos nosotros como Iglesia debemos aceptar esta libertad. Así como Jesús, en su ministerio público, siempre fue libre para darnos a conocer de manera original y clara el verdadero rostro del Padre, así también su Palabra es libre para revelarnos el auténtico rostro del Dios en quién creemos.

¹² EG 146.



c) *Eficacia que supera previsiones y rompe esquemas*

La Palabra es eficaz, lo dice la misma Escritura en la Carta a los Hebreos: *“En efecto, la Palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que una espada de dos filos: ella penetra hasta dividir alma y espíritu, articulaciones y médulas, y discierne las intenciones y pensamientos del corazón”* (Heb 4,12). El Papa Francisco concluyendo sus reflexiones sobre la predicación en EG plantea lo siguiente citando el mismo texto bíblico:

“Por todo esto, antes de preparar concretamente lo que uno va a decir en la predicación, primero tiene que aceptar ser herido por esa Palabra que herirá a los demás, porque es una Palabra viva y eficaz, que como una espada, «penetra hasta la división del alma y el espíritu, articulaciones y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón» (Hb 4,12)”¹³.

Las expresiones “herido” y “herirá” no dejan de ser muy fuertes. Es una metáfora que parte de la misma profundidad del texto bíblico. La Palabra “hiede” en la medida que rompe esquemas y supera lo que se puede prever. Incluso con los esquemas y previsiones de las realidades religiosas que muchas veces establecemos los seres humanos y que no vienen de Dios. En muchas reflexiones el Papa Francisco alerta sobre esta situación en la vida de la Iglesia. En algunos casos los procesos de planificación pastoral pierden de vista esta eficacia de la Palabra que termina ahogando el Espíritu y dejando de lado la misma voluntad de Dios para el crecimiento y desarrollo no previsible del Reino de Dios¹⁴. Nadie debe limitar la “eficacia” de la Palabra, mucho menos los que somos discípulos del Señor a su servicio y al servicio de los hermanos.

3. **Algunas consecuencias prácticas de EG 22**

Luego de comentar sucintamente EG 22 podemos sacar algunas conclusiones y consecuencias prácticas para la vida. No solo de

¹³ EG 150.

¹⁴ Cfr. EG 166 y EG 95.

este número en particular sino de todo lo que EG nos brinda para los que trabajamos en la ABP. Sea cuando lo hacemos de manera más sistemática en algún servicio puntual o sea como discípulos misioneros “de a pie” buscando fundamentar en la Escritura nuestra vida espiritual y evangelizadora.

A la luz de la terminología de ABP nos redescubrimos como “animadores” de la Palabra. Aquí lo interesante es que el centro no es la terminología en sí. La ABP no es un fin en sí mismo sino que está al servicio de la centralidad de la Palabra. Esto es lo que el Papa Francisco en EG 22 y en el resto de los textos intenta transmitir a la luz de la misma Escritura. Por momentos queda la sensación que importa más el “nuevo paradigma” de la ABP como un slogan, como un cliché y no lo verdaderamente sustancial: la Biblia como alma de toda la pastoral de la Iglesia. Las tres expresiones medulares que el Papa usa en EG 22 son importantes para superar esta tentación: la potencialidad impredecible de la Palabra; la libertad inaferrable de la Palabra; y, la eficacia de la Palabra que supera previsiones y rompe esquemas.

Ante una Palabra que posee una potencia que no podemos predecir, una libertad que no se puede atar y una eficacia que supera todo cálculo humano, el discípulo misionero de forma personal o en sus grupos y comunidad, y la Iglesia toda, deberá cultivar algunas actitudes que el mismo Papa sugiere en otros textos de EG. Dejar-nos interpelar por el Dios Palabra en el que creemos e implementar en serio la ABP implica ante todo:

- a) Gratuidad ante la Palabra de Dios.
- b) Orar con la Palabra de Dios.
- c) Evangelizar con la Palabra de Dios.

a) Gratuidad ante la Palabra de Dios

En un mundo tan “acelerado” como el que nos toca vivir nos cuesta muchas veces darle valor a lo que es importante. Se suma además la tendencia a centrarse solo en lo que “rinde” materialmente hablando. Es así que la Palabra de Dios puede quedar como



algo secundario, incluso para personas que son o se dicen religiosas. Hay que cambiar la actitud y la gratuidad es el primer valor que tenemos que incorporar ante la Escritura. Nos dice Francisco:

“...Esa actitud de humilde y asombrada veneración de la Palabra se expresa deteniéndose a estudiarla con sumo cuidado y con un santo temor de manipularla. Para poder interpretar un texto bíblico hace falta paciencia, abandonar toda ansiedad y darle tiempo, interés y dedicación gratuita. Hay que dejar de lado cualquier preocupación que nos domine para entrar en otro ámbito de serena atención. No vale la pena dedicarse a leer un texto bíblico si uno quiere obtener resultados rápidos, fáciles o inmediatos. Por eso, la preparación de la predicación requiere amor. Uno sólo le dedica un tiempo gratuito y sin prisa a las cosas o a las personas que ama; y aquí se trata de amar a Dios que ha querido hablar. A partir de ese amor, uno puede detenerse todo el tiempo que sea necesario, con una actitud de discípulo: «Habla, Señor, que tu siervo escucha» (1Sam 3,9)”¹⁵.

¡Que bellas y profundas palabras! Dos veces aparece la raíz de gratuidad y muchas otras recomendaciones que nos ayudan a superar la tentación de “cosificar” la misma Palabra de Dios. Recuperemos el valor de todo lo gratuito en nuestra vida, especialmente con respecto a la Escritura, Palabra de Dios escrita, para iluminar nuestra mente y corazón.

b) Orar con la Palabra de Dios

De la veneración propia que le damos a la Biblia, buscando entrar en ella con actitud de gratuidad, pasamos al dinamismo inmediato que se impone que es aprender a orar con la Escritura. Nos dice el Papa: *Hay una forma concreta de escuchar lo que el Señor nos quiere decir en su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos «lectio divina». Consiste en la lectura de la Palabra de Dios en un momento de oración para permitirle que nos*

¹⁵ EG 146.

*ilumine y nos renueve...*¹⁶. La recomendación de la *lectio divina* ya tiene una fuerte presencia en el magisterio eclesial reciente¹⁷. La necesidad de la oración con la Palabra es un imperativo que no se puede negociar. No hay auténtica vida cristiana sin oración personal y comunitaria. Francisco nos anima a esta vida de oración recordándonos, con una cita de San Juan Pablo II, que tiene que estar profundamente conectada con la vida y con el transitar histórico:

“...Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. Al mismo tiempo, «se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación» (NMI 304)...”¹⁸.

Orar con la Palabra para gustar la presencia del Dios en cada texto bíblico donde nos habla como amigos, nos interpela y nos revela su intimidad.

c) *Evangelizar con la Palabra de Dios*

Acercarnos con gratuidad a la Escritura, orar con los textos bíblicos para anunciar el mensaje de Cristo a partir de su misma Palabra. No hay auténtica misión si no hay anuncio explícito de la Palabra de vida. De parte de la Iglesia, de parte de cada uno de

¹⁶ EG 152.

¹⁷ Cfr. JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in America* 31; JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte* 39; BENEDICTO XVI, *Exhortación Apostólica postsinodal Verbum Domini* 35, 46, 82-83 y 86-87; Vª CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida. Documento Conclusivo* 249 y 446; PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* IVc2.

¹⁸ EG 262.



nosotros implica en primer lugar tener capacidad de escucha: *...Si uno quiere adaptarse al lenguaje de los demás para poder llegar a ellos con la Palabra, tiene que escuchar mucho, necesita compartir la vida de la gente y prestarle una gustosa atención...*¹⁹. No se puede anunciar la Palabra a “secas” sin tener la capacidad de auscultar el latido de nuestro pueblo y de nuestra gente: ¿cuáles son sus miedos...?, ¿sus necesidades...?, ¿sus gozos y alegrías...?, ¿sus dolores y complicaciones? Escuchar mucho y compartir para poder anunciar fecundamente la Palabra que hace libres. Además, a la hora de presentar la Palabra, se impone buscar los mejores medios para que pueda ser captada, comprendida y valorada como fuente de vida. Nos sugiere el Papa:

“...Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso aquellos modos no convencionales de belleza, que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros”²⁰.

Aquí habrá que discernir muy bien los diversos destinatarios: edades, etapas, condicionamientos, talentos, medios sociales, sensibilidades, culturas, subculturas, estilos... No se puede ser simplista en este tema. Una vez más hay que dejarse iluminar por la misma libertad inaferrable de la Palabra para que nos ayude a discernir las mejores formas para presentarla a nuestros contemporáneos en la tarea misionera.

CONCLUSIÓN

Luego de este breve recorrido por las pistas que el Papa Francisco nos regala para la ABP a partir de EG y, puntualmente a la luz de EG 22, concluyo compartiendo cinco premisas que sintetizan lo aquí presentado:

¹⁹ EG 158.

²⁰ EG 167.

1. La libertad inaferrable de la Palabra. La Palabra de Dios posee una potencia impredecible que siempre nos desinstala y nos deja a la intemperie. Su Palabra es absolutamente libre como libre es el mismo Dios. El primer absoluto es Dios que se revela en su Palabra.
2. Somos servidores de la Palabra viva y eficaz. Se nos pide que seamos animadores de esa Palabra que nos “hiere”. Como ministros de la Palabra de Dios dejarnos “herir” por ella para que sea viva y eficaz en nosotros. El segundo absoluto, en relación con el primero somos nosotros como destinatarios y servidores de esa Palabra que siempre nos trasciende.
3. Gratuidad, oración y evangelización ejes de una verdadera ABP. Ante la Palabra guardar la veneración gratuita que nos lleva a la oración, particularmente con la *lectio divina*. La Biblia orada en la Iglesia nos compromete con el anuncio de la Palabra de Dios a todos los hermanos.
4. La ABP es mucho más que una “nueva nomenclatura” pastoral-eclesial. Superar la tentación del slogan para hacer “carne” la ABP en la Iglesia. El centro siempre “es” y “será” la Palabra de Dios y no nuestras terminologías y paradigmas eclesiásticos. Esto tenerlo presente para la pastoral “asistemática” y para los diversos proyectos o planificaciones pastorales de nuestras Iglesias particulares. El primer y principal “gran programa pastoral” será dejarnos interpelar por su Palabra que supera previsiones y rompe esquemas.
5. Como conclusión final. Todo este planteo de la ABP: ¿para qué y al servicio de qué?, ¿qué sentido tiene? Respondo con palabras del mismo Papa Francisco:

“...no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorararlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo



mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo..."²¹.

La ABP tienen sentido solo si se capta que está al servicio del encuentro de Cristo con cada persona. Dado que "no es lo mismo", como repite el texto papal de forma rítmica en cinco oportunidades, la vida con Cristo que la vida sin Él. Que todo esfuerzo de ABP en cualquier rincón del mundo esté siempre al servicio de una Palabra Divina que nos revela a los seres humanos el auténtico rostro de Cristo y así tengamos vida en su nombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE OBISPOS, XII. *Proposiciones al Papa* [uso no oficial para reservar el carácter propositivo del Sínodo], 27 de octubre de 2008.
- BENEDICTO XVI, Papa. *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini. La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*. Bogotá: San Pablo, 2010.
- CAMACHO, F. & MATEOS, J. *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegetico*. Córdoba: Ediciones El Almendro, 2000, vol. I.
- CAMACHO, F. & MATEOS, J. *Marcos. Texto y comentario*. Córdoba: Ediciones El Almendro, 1994.
- CERFAUX, L. *Mensaje de las parábolas*. Madrid: Ediciones FAX, 1969.
- CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM. *Documento Conclusivo de Aparecida*. [Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 5ta, Mayo 13-31, 2007, Aparecida, Brasil] Bogotá: CELAM, 2007.

²¹ EG 266.

CONSEJO ORDINARIO DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, "Lineamenta" para la Asamblea General del Sínodo de Obispos: "La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia", 27 de abril de 2007.

CONSEJO ORDINARIO DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, XI. "Instrumentum laboris" para la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: "La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia", 11 mayo 2008.

DOOD, C. H. *Las parábolas del Reino*. Madrid: Cristiandad, 1974.

DUPONT, J. La parabole de la semence qui pousse toute seule. *Recherches de Science Religieuse*, 55 (1967), pp. 367-392.

FRANCISCO, Papa. *Evangelii Gaudium*. Exhortación Apostólica Postsinodal *Evangelii Gaudium*. La alegría del Evangelio. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

GNILKA, J. *El Evangelio según San Marcos*. Salamanca: Sígueme, 1992, vol. I.

HARNISCH, W. *Las parábolas de Jesús. Una introducción hermenéutica*. Salamanca: Sígueme, 1989.

JEREMIAS, J. *Interpretación de las parábolas*. Estella: Verbo Divino, 1985.

JEREMIAS, J. *Las parábolas de Jesús*. Estella: Verbo Divino, 1986.

JUAN PABLO II, Papa. Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in America*. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 1999.

JUAN PABLO II, Papa. Carta Apostólica de S.S. Juan Pablo II al Concluir el Gran Jubileo del Año 2000 *Novo Millenio Ineunte*. Bogotá: Paulinas, 2001.

MARGUERAT, D. *Parábola*. Estella: Verbo Divino, 1994.



PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Madrid: PPC, 1996.

SCHNACKENBURG, R. *El Evangelio según San Marcos*. Barcelona: Herder, 1977, vol. I.

TAYLOR, V. *Evangelio según san Marcos*. Madrid: Cristiandad, 1980.